

En el tercero tomo ay un papel
por ambas partes que se arguan en
este pleito; y la
segunda replica
en el papel
aquí mencionada
el fol. 516

27 251

REPLICA

POR LAS OBRAS

PIAS QUE FVNDÓ

MARTIN SANS DE VBAGO.

AL PAPEL

QUE SE HA DADO POR GREGORIO

SANS DE VBAGO.

N.1.



L. Auer auido sentençia de Vista contra las Obras Pias, sin embargo de los solidos fundamentos que se advirtieron y juntaron doctamente por el Licenciado Antonio Perez en su papel, obliga a hazer este recuerdo, con la ocasion que ha dado la respuesta de Gregorio Sans de Vbago, cuyos fundamentos se excluyran facilmente, y quedaràn las Obras Pias con esperança cierta de que se reuocque la sentençia, como pretenden.

2

La duda y question deste pleyto, en que se ha escrito por las partes, es sobre si el poder para testar q̄ dio Martin Sans de Vbago, se reuocò por el testamento cerrado que hizo despues, aunq̄ lo abriò, y cortò los hilos, y despues comecò a hazer otro testamento, que no acabò. Y el fundamento de Gregorio Sans, es, la regla de que el primer testamento se reuoca por el segundo, aun que no se haga mencion del, vt in. §. posteriori, inst. quibus modis testament. infirmant. l. sancimus. C. de testament. l. 8. 21. 22. y 23. tit. 1. p. 6. Y el segundo se reuocò por la cancelacion: y el tercero no se acabò. Conque pretende que no pudo resucitar la primera disposiciõ una vez reuocada, y sucede ab intestato por la disposicion de la l. 1. tit. 4. lib. 5. recopil.

3

Y bien considerado el punto de este pleyto, no parece que se aplica esta regla ni estos fundamentos, porque proceden en dos

A testa-

testamentos hechos por vn mismo testador, ambos solemnnes y perfectos. Y en estos terminos se pudiera conceder sin peligro alguno, que el primero testamento quedò renocado por el segùn do de tal manera, que no puede boluer a resucitar, si no es por nueva voluntad tacita, o expresa. Pero no son estos los terminos deste pleyto, pues el testador no hizo dos testamentos, por que el primero no fue testamento, sino poder para testar en su vida, o despues de su muerte: y este poder no es visto auerlo renocado por auer hecho despues testamento, aunque fuesse perfecto, y aunque muriesse debaxo del. Y esta question no se ha de juzgar por las disposiciones de Derecho comun, que no conocierò estos poderes para testar, sino por las leyes de estos Reynos, que introduxeron esta nueva forma: y assi aunque por Derecho comun se reuoca el primer testamento por el segundo, por Derecho del Reyno no se reuoca el poder para testar por el testamento, si expressaméte no lo dixo el testador. Texto claro es la. l. 34. *Tauri*, que es la. l. 8. tit. 4. lib. 5. *recopil. ibi*: El comissario por virtud de el poder que tuuiere para hazer testamento, no puede reuocar el testamento que el testador auia hecho en todo, nien parte, salvo si el testador especialmente le dio poder para ello. Esta ley prueba que primero huuo testamento perfecto y acabado hecho por el testador, y despues dio poder para que hiziesse otro testamento. Y en esto se diferencia de la l. 37. de Toro, que habla quando el testador començò a hazer testamento, y dio poder para que el comissario lo acabasse. Y la razon de dudar en esta ley 34. fue la misma del. §. *posteriori*, *instit. quib. mod. testament. infirm.* y la. l. *sancimus*. C. de testam. porque siendo testaméto el poder para testar, pues requiere la misma solemnidad, y siendo el comissario mero executor, pues el testamento q haze, no es suyo, sino del mismo difunto, y como si el lo hiziera, parece que el poder posterior auia de reuocar el testamento anterior de tal manera, que aun no era necessaria clausula expresa de reuocacion; como en dos testamentos, que ipso iure se reuoca el primero por el segundo. Pero a esta dificultad se responde, que el testamento que haze el comissario, no se reputa por otro testamento, sino por el mismo que haze el testador, el qual por esta ley puede hazer muchos testamentos, y todos valen y se reputan por vno, si no es auiendo expresa reuocacion, o disposiciones contrarias, que entonces se estará a la posterior. Y esto

esto procede sin duda por la l. 1. de testament. lib. 5. noue recop. donde no es menester institucion de heredero para que el testamento valga: así lo explicó y resuelve Tello Fernandez in. dic. l. 34. ibi: Ideo pro solutione dicendum est, quod non dicuntur duo testamenta, sed vnum tantum consequitium, & dependens; & sic tam dispositio testatoris, quã quod fecit executor virtute commissionis, omne dicitur vnum testamentum, nec est inconueniens quod vno contextu debet fieri. Nam hoc hodie cessat ex. l. 37. infra, vbi disponitur quod testator incipiat facere testamentum, & quod commissarius perficiat. Vnde iustè dicemus quod primum, quod fecerat defunctus, & quod per commissarium fuit factum, omne dicatur vnum testamentum: & sic cessat inconueniens cum commissio solum sit in id quod testator nõ prouisit. Y así no se induze contraria voluntad entre el poder y el testamento, porque son compatibles, y todo es vna disposicion; y lo que el testador comete, no lo reuoca ni altera por su disposicio, porque quiere se haga vno y otro, sino es que expressemente lo reuoca, y dize que las disposiciones son tan contrarias, que no reciban conciliacion.

4

Y siendo compatibles nunca se induze reuocacion de el primer testamento, porque ya por Derecho del Reyno puede morir vno con muchos testamentos, y no se induze reuocacion, si expressemente no se dize, o son contrarios. Así lo dize y resuelve el mismo Tello, por la misma ley. 34. de Toro, ibi: Saluo si el testador le dio poder para ello. Ex his verbis (ait Tello) notatur vnum, quod si vt superius dixi, nemo potest duobus testamentis decedere de iure communi, ex hac lege disponitur posse, si testator voluerit in toto, & in parte. Nam si primum testamentum confirmat de iure communi, valebat extra causam institutionis; de iure verò huius legis, casu quo disponit, fatendum est vtrumque valere, etiam si primum expresse non confirmet: quod patet ex hac lege, quia vt dixi, commissio habet vim testamenti, cum in ea interuenire debeant omnes solennitates testamenti, ex. l. 39. infra. Sed nihilominus absque aliqua confirmatione primum manet firmum, nisi quatenus commissio, & primum testamentum sint contraria; nam tunc ex illo expresse in commissione, dicitur primum reuocatum: & hoc est quod dicitur, Saluo si el testador especialmẽte le dio poder para ello; & especialiter dicitur data potestas, vel contrariũ disponere, quod nominatim hoc expresse est in commissione, itaque non solum respectu institutionis, sed quorumcumque legatorum, vel aliorum que in testamento erant disposita, reuocantur, quatenus in commissione expresse & specialiter continentur, & illum tantum euacuatur ex primo testamento: in ceteris verò infirmũ perma-

828
permanebit: & hac notate, quia ex lege nostra disponitur primum testamenti
valere, et si in secundo à commissario factum hoc non sit expressum, quod valeat
primum, & ita ampliatur textus in d. l. si quis priore. ff. ad Trebel. Esta mis-
ma opinion fue de Matienzo in l. 8. tit. 4. lib. 5. recop. glos. 1. n. 1. & 5.
vbi in fine, dize que en caso que no sean dos testamentos, ni vno,
se puede dezir que el testamento es el que haze el difuncto, y co-
dicilo el que haze el commissario. Y en la Glossa. 2. lo resuelue con
mas claridad, ibi Nota quod licet regulariter iure communi Imperatorum
nemo possit cum duobus testamentis decedere, iure tamen Regio per hanc legē
hoc permittitur, vt quis decedere possit cum duobus testamentis, & vtrumque
est seruandum, nisi quatenus sint contraria. Deste mismo sentir fue Co-
mez Arias in l. 32. Tauri, donde resuelue que es menester expressa
facultad para reuocar el primer testamamento, o para hazer cō-
traria institucion, que es lo mismo que facultad para reuocar. Y
Antonio Gomez en la misma ley. 3. pone la misma dificultad. si por el
poder es visto reuocar el primer testamento; y resuelue que no,
si no ay poder especial. Y alli la Adicion cita a Matienzo, Palacios Ru-
bios, Tello, y Azbedo en la misma ley, y Menchaca de succes. real. lib. 1. §. 4.
n. 3. Luego bien se sigue que puede vno morir con dos testamē-
tos, como no sean contrarios, ni incompatibles, y no se induze
reuocacion por el acto posterior; y assi no importa que el poder
sea anterior al testamento, o posterior, pues no ay razon de dife-
rencia, supuesto que no se induze reuocacion, si expressamente
no se dize.

4. Demas de que aunque no huiera la ley de Toro, por Dere-
cho comun regularmente auiendo dado poder vna vez, no es
visto reuocarlo, y siempre dura el mādato, si expressamente no
se reuoca. Assi lo dize la son in l. sancimus. C. de testament. n. 5. per illam
textum, & per l. si cū Cornelius. ff. de solut. vbi notant Bartulus, & Bal-
dus, & per textum in cap. si quem penul. de procuratoribus in. 6. Y esto pro-
cede sin duda en el poder para testar, porque como se dà para
obrar despues de la muerte, entonces es quando comienza a te-
ner su efecto. Y no se induze reuocacion por el testamento que
el testador hizo, porque no consta q̃lo que el dispuso, sea lo mis-
mo que cometio al Commissario. Y esta es doctrina cierta, que
el poder que se dio para hazer alguna cosa, nunca se reuoca taci-
tamente, si no es que el dueño haze el mismo acto. Prueballo ex-
pressamente el cap. penult. §. secus, de procurat. lib. 6. donde el que dio
poder

poder para hazer cierto negoeio, dize el texto, que es visto reuo-
carlo quando el dueño haze el mismo negocio, ibi: *Vi causam tra-*
ctes, eandē tractando ipsam en reuocare censeris. Es de notar la diction
eandem, ipsam, que prueban identidad infalible del mismo nego-
cio, y causa. Y aqui no consta desta identidad, antes lo cōtrario;
porque en el poder no se especifican las Obras Pias, ni las cosas
que auian de disponer los comissarios, sino solo que dexassen su
alma por heredera, y distribuyessen el remanente de sus bienes
en las Dotaciones, Memorias, Mandas, Capellanias, &c. que les
dexaua comunicado. Y en el testamento cerrado que despues
hizo, y en el que vltimamente comecò a hazer, no dize que ha-
ze ninguna disposicion de las que auia comunicado a los comis-
sarios: y assi aunque hiziesse otras, no seran las mismas Obras
Pias, sino diuersas: y assi se presume, pues si el quisiera executar
lo mismo que auia cometido, lo dixera, como lo aduirtio Tello
Fernandez en la dicha ley. 3. Tauri. n. 2. donde dize que en la comis-
sion para testar, solo viene lo que el testador no proueyò, ni dis-
puso en el testamento, y de la manera que es menester especial
y expressa facultad para reuocar lo que el auia dispuesto en su
testamento, como dize la l. 34. de Toro, es menester especial reuo-
cacion de lo que auia dispuesto en el poder; o que fuera la dispo-
sicion la misma, y tan contraria y incompatible, que no se pu-
diessen sustentar ambas. Y aun no bastaria que fuesse la misma
disposicion, porque adhuc la reuocacion que se induze por ha-
zer el dueño el mismo acto que auia cometido, no estan infali-
ble que necessariamente se induzga reuocacion del poder, porq̃
el dueño puede hazer el acto por si, sin tener animo de reuocar
el poder. Y esto basta que se pruebe por conjeturas, como
lo prueba el mismo cap. penult. §. secus, de procurator. in. 6. ibi: *Vel nisi*
quod non animo reuocandi hoc facias, ex aliquibus appareat cōiecturis. Y no
ay mejor conjetura que auer roto y reuocado el segundo testa-
mento, sabiendo que auia dado poder a los comissarios cō quiē
auia comunicado su disposicion, y no auer instituido diferente
heredero en ningun testamento, porque en todos los testamen-
tos instituyò el alma, y Obras Pias: y assi nunca mudò desta vo-
luntad, ni dispuso en contrario.

5 Ceterum, el poder se dio, y à communiter accidentibus se dà
para hazer el testamento, porque el testador no quiere, o no pue-

de hazerlo, como dize la *l. 31. de Toro*, y auendolo dado para que los comissarios lo hiziesse en vida, o despues de su muerte, tuuo trato successino, y no espirò con auer hecho testamento el mismo testador. Prueballo el mismo *cap. penult. in princip. ibi*: Si quē sub ea forma quoties abesse contingerit, constitueris Procuratorem ad causam; non ideo licet tractes eam postmodum per te ipsum, Procuratorem ipsum dignosceris renocare, quinimo Procurator idem Procuratoris assumet officium, quā documque te contingerit absentare, &c. Y esto se ajusta aqui, porque el poder fue para hazer testamēto en vida, o en muerte, por no quer, o no poder hazerlo el testador: y auiendo hecho el mismo su testamento, y reuocandolo, pudieron los comissarios vsar del poder, porque para este caso se les dio: pues lo mismo fue reuocar el testamento, que no quererlo hazer, y corre muy bien la presuncion de que el reuocar el testamento, fue para que los comissarios vsassen del poder que les auia dado: y el no auer reuocado el poder, ni hecho mencion del, fue lo mismo q̄ aprobarlo y ratificarlo de nuevo; *vt in l. itē queritur. §. fin. ff. locat. ibi*: Hoc enim ipso quo tacuerunt, concessisse videtur. Et in specie probat text. in *l. qui mutuā. §. non ideo. ff. mandat.* donde el q̄ dio poder porq̄ hazia ausencia, en boluiendo es visto reuocarlo: pero si despues de auer buelto no hablò palabra, ni pidio la quenta, es visto continuar el mādato, *vt ait text. ibi*: Reuersus non acceptis rationibus mandatum restituerit. Y aqui la *Glossa in fine nota*, Quōd si non contradicente domino, Procurator ceperit gerere, renouatur mandatum. Sic tenet Mantica de tacitis, *lib. 7. tit. 22. tom. 1. n. 13.* Y en el *num. 3.* dize, y funda que per solam assistentiam domini, Procurator non intelligitur renocatus. Latissimè Menochius de *presump. lib. 2. presump. 36.* donde assienta por regla Quōd mādatum non presumitur renocatum, quia mutatio voluntatis non presumetur. Y discurre latamente por todas las ampliaciones y restricciones de esta materia. Plures allegat Barbosa in *cap. penult. de Procuratorib. in. 6.* Y el mandato tiene estas prerogatiuas, que se induze solo por la taciturnidad, *l. qui patitur. ff. mand. cap. 1. de iur. iura. in. 6.*

6

Y quando estuuiéramos en terminos de dos, o mas testamentos, no se induze reuocacion, ni mudança de voluntad por el segundo: y aunque esto por Derecho comun pudiera tener dificultad, porque ninguno podia morir cō dos testamentos, y por las demas razones que refiere Peralta in *l. si quis in principio testamenti. ff. de legat. 3. ex. num. 1. cum seqq.* donde refiere las razones y causas

las, por las quales per secundum testamentum rumpitur primū: ya por Derecho deste Reyno, y por la. l. 34. de Toro, puede morir qualquiera con muchos testamentos, y no se induze renuociō del primero, si no es que se muda la institucion, o son cōtrarios, como dixo Tello, y los demas autores del Reyno en la misma ley arriba referidos: y assi es ya superflua la question, o el. §. *posteriori*, y sus concordantes.

7 Pero aunque este pleyto se huuielle de determinar por este texto, y aqui huuiera dos testamentos, adhuc en los terminos de este caso no se reuocò el poder, o testamento anterior por el segundo reuocado, ni por el tercero imperfecto, ni tal renuociō se presume: y esto se prueba por el mismo. §. *posteriori*, bien entendido; aduirtiendose que aunque este texto prueba que por el testamento segundo se reuoca el primero, es con tal calidad y condicion, que el segundo ha de ser *iure perfectū*. Y esto mismo se prueba por la. l. 2. y la. l. *cum in secundo*. 16. ff. de *in iust. rupt.* y la. l. 23. tit. 1. p. 6. dize que ha de ser el segundo cumplido: y la. l. 25. de el mismo titulo dize, que ha de ser acabadamente. Y mas que todos lo en carecio la. l. *sancimus*. C. de *testamentis*, que dixo que auia de ser *perfectissima secundi testamenti confectio*. Y aunque todos los Doctores van con esta doctrina, pocos ay que hagan reparo en el cuydado que ponen estas leyes, en encomendar que el testamento segundo ha de ser perfecto, y perfectissimo, ni explican que grado de perfeccion ha de tener para que induzga reuocacion del primer testamento. Y para inteligencia desto es necessario suponer, q por Derecho comun y de las Partidas, el testamento tenia quatro grados, y aun cinco de perfeccion. El primero era de la voluntad, que auia de ser perfecta, y completa. El segundo era la institucion de heredero, que era forma substancial sin la qual no auia testamento, porque era la cabeza y principio del. El tercero era la solemnidad, sin la qual aunque huuielle los dos primeros grados, no era perfecto el testamento. El quarto era la muerte de el testador, porque con ella se confirmaua, y hazian irrenuocables las demas perfecciones. El quinto y vltimo grado de perfecciō era la acetacion de heredero; porque si no acetaua la herencia, el testamento quedaua irritado, y la succession se reduzia ab intestato. Esta fue doctrina de Baldo in l. 1. ff. de *testament.* & ibi Casir. n. 5. & ceteri Doctores in *stit. de testament. in princip.* Menochius *cons.* 176. n. 4. volum. 2.

Y de

Y de estos cinco grados de perfección ya por Derecho de este Reyno no son necesarios mas que los tres, que son el de la voluntad, el de la solemnidad, y el de la muerte: y no importa que falte el de la institucion, ni el de la acetacion, porque adhuc vale el testamento por la disposicion de la .l. i. tit. 4. lib. 5. recop. Así lo nota y comprueba Matienzo en ella, glos. 14. ex. n. i. cum seqq. y los demas del Reyno sobre esta ley.

Aora se entenderà el .§. posteriori, y los demas concordantes, q dicen que por el testamento segundo *iure perfectum rumpitur primum*. Este texto no se contenta solo con que el segundo testamento tenga la perfeccion de la voluntad ni solemnidad, antes supone y habla de testamento y voluntad perfecta, y confirmada con la muerte del testador, de tal manera que sea irrevocable, a lo menos permanente, y tal que el heredero pueda acetar en virtud del testamento segundo. Pruebase bien del mismo .§. posteriori, y su contexto: porque auiendo dicho que por el segundo testamento *iure perfectum superius rumpitur*, explica el mismo texto esta regla: y para dar a entender que no es menester que tenga todas las cinco perfecciones referidas, sino solo las quatro, dize: *Nec interest extiterit aliquis heres ex eo, an non, hoc enim solum expectatur, an aliquo casu existeri potuerit*. Lo mismo prueba la .l. cum in secundo. ff. de heredib. instituend. glos. 1. leg. 20. tit. 1. p. 6. Con lo qual se comprehendē todos los quatro grados de perfección, hasta el de la muerte inclusiuē, pues dize que no es menester que el heredero acetate, o porque no quiera, o porque no pueda, porque basta que el testador muera con aquel segundo testamento, y con aquella voluntad perfecta, sin hazer acto ni demonstracion de q se pueda inferir que se aparta della. Y si el heredero en su vida muere, o faltò la cõdicion, etiam aunque el testador lo sepa, si no muda o dispone otra cosa, eo ipso quiere morir ab intestato. Y esta es la razon por que se rompe el primer testamento, hoc est, porque el segundo testamento con que muere el testador, es voluntad perfecta y firme, y se confirma con la muerte; y mientras no llega a este estado de perfeccion, no es firme, sino variable y deambulatoria vsque ad mortem; vt bene cõprobat Peralta in .l. si quis in principio testamenti. ff. de legat. 3. n. 3. Y en el num. 8. dize, que el testamento ultimo ha de ser *ius plenum, ac perfectum*, & ideo *precedens tollit: quia vnum ius plenum non potest aliud ius plenum & vniuersale, circa eandem*

eandem dispositionem vniuersalem secum admittere. Y si no està confir-
 mado con la muerte, no es pleno, ni perfecto, y assi no puede
 producir reuocacion firme y irrenocable de el primero testa-
 mento: y eo ipso que el texto dize que no es necesario que el
 heredero acete, o que no pueda acetar, firmat regulam in cō-
 trarium para las demas perfecciones, y supone que las ha de
 tener el segundo testamento. Y por ello la *l. sancimus. C. de testa-*
ment. vñ de la palabra superlatiua, y dixo *Quod perfectissima sectū*
di testamenti confectio rumpit primum testamentum ipso iure. Y eo ipso q̄
 dixo *perfectissima*, las comprehendio todas ex natura verbi. Y
 en Derecho *Perfectū est quod omnibus suis partibus constat, quod ita cō-*
sumatum est, vt iam in vsu esse potest. l. 1. ff. de origine iuris. Et propriè per-
 fectum dicitur, cui nihil addi, vel minui potest. *l. iuris peritos. ff. de excusat.*
tut. Ante enim quā res consumationem acceperit, factū non dicitur, quæ
si acceperit, non solum factum, sed etiam perfectum dicitur. Ita Caluinus
 in legicon, verbo *Perfectum.* Et in specie Peralta in *l. si quis in principio*
testament. ff. de legatis. 3. n. 30. donde dize, *Quod testamentum propriè*
illud dicitur quod iure perfectum est: sed abusiue testamēta appellantur, quæ
falsa, iniusta, irrita, vel rupta sunt. Et in *l. 3. §. qui fideicomis. ff. de hered.*
instit. n. 5. vbi late quādo dicatur *perfectū.* Y assi si el testador hizo se-
 gūdo testamento, y luego lo rompio, o reuocò, no por ello se
 anulò in totum el primero; porq̄ el segūdo no fue testamēto,
 pues lo reuocò, ni tuuo las perfecciones que debe tener para q̄
 obre este efecto irrenocabiliter, como se dispone en la *l. qui ex*
liberis. §. ex testamento. ff. de bon. possess. secundum Tabul. donde el tes-
 tador hizo segundo testamento, y luego lo rompio, y dize el
 texto: que adhuc vale el primero, pues en virtud de el se dà ex-
 cepcion al heredero contra el instituido en el segundo testa-
 mento; y no se le diera, si aliàs el primero testamēto no valies-
 se. Y la razon de decidir fue, porque el testador no perseuerò
 en aquella voluntad del segundo testamento, y le bastò la con-
 firmacion de la muerte; y esto bastò para que no quedasse re-
 uocado el primero. Dixolo en vna palabra la *Glossa in l. sancir-*
mus, verbo ipso iure, in fine; Vel ibi non durauit secundum testamentum, cū
tabulas inciderit, hic durauit. Y assi como en la *l. sancimus*, durò la
 voluntad del segundo testamento, y el testador murio cō ella,
 fue perfectissima la confectio, y reuocò el primer testamen-
 to ipso iure. Y es muy a proposito la doctrina de Peralta in *d. l.*

si quis in princip. de legatis. 3. n. 15. donde dize que el primer testamento para su firmeza y duracion, se haze con vna tacita condicion, videlicet, *si secundum testamentum factum non fuerit, & ob id ipsius validitas pendet in euentum, aut effectum predictae conditionis resolutiue, secundum Angelum cons. 159. n. 3.* Y mientras el testador vive y puede hazer otro testamēto, pende la condicion de la firmeza y validacion, y *interim testamentum nondum est testamentū, nec potest dici dispositio vltima, nec perfecta, sed conditionalis, imperfecta, & suspensa.* Y esta misma condicion y imperfeccion tiene también el legundo testamento, y quantos el testador hiziere, y ninguno podrá dezirse perfecto, ni obrará perfecta reuocacion del primero, si no fuere el que se confirmare con la muerte, y este tal es el que rompe el primero testamento. Assi lo aduirtio el mismo Peralta vbi proxime. n. 16. ibi: *Cum itaque supersit voluntas postrema, illa sola est quae morte confirmatur; ergo praecedens voluntas, seu dispositio aboletur, & resoluitur: quia vnum solum testamentum debet valere, & plura nullatenus possunt subsistere, cum vtriusque concursus est impossibile.* Y cō esta declaracion se ha de entender toda la doctrina del mismo Peralta, y de Angelo en el dicho cons. 159. y otros a quien refiere Marta de suces. legal. p. 4. q. 4. ex. n. 52. cum seqq. donde dize q se cumple la condicion co ipso que se haze el segundo testamento, licet per momentum duret; porque se ha de entender si muriere con el testador, pues tambien el segundo testamento es condicional, mientras durare aquella voluntad, y murire con ella: porque si no dura por hecho y voluntad de el testador, no es testamento, ni puede ser perfecto, ni obrar efectos ciuiles, que es la reuocacion del primero.

- 10 Compruebasse este discurso con vna doctrina admirable para este intento, de Alexandro Raudens. in tract. de analog. lib. 1. c. 27. n. 2. donde dize que mientras el testador vive, no es testamento, ni vltima voluntad aquel instrumēto y carta solemne que entrega al Escriuano, porque no tiene firmeza hasta su muerte. Y la vltima voluntad es vna disposicion, quae post mortem disponenti confertur, & donec ipse vixerit, reuocabilis est: vt ait num. 8. Y en el num. 18. concluye, que mientras el testador vive, su testamēto està suspenso quoad effectum iuris quousque sequuta sit mors, licet factum sit explicitam, seu adimpletum. Y en el num. 22. dize que aquel instrumento que se ve con los ojos, y se toca con las manos, no

est dispositio testatoris dum uiuit, sed pellis mortua, vel carta & attramentum, seu est instrumentum munitum publicationibus Notarij: & sine dubio aliud est instrumentum, aliud testamentum in eo contentum, & miraculose creditur pelli mortuae. Y en el num. 27. concluye: Sic ergo testamentum est facti, id est, creatura inuisibilis, in cuius cognitionem deuenimus, mediante carta, & attramento. l. omnium, C. de testam. ibi: Mentis suae postremo publicauit iudicium, quae inuisibilis creatura est procreata ab alia creatura inuisibilis, id est ab animo hominis qui animus est facti, & ante quam decesserit homo, non est creata hac creatura, vel si est creata, ex eius tacita pretestatione. est in suspenso hac creatura, vel ut ita dicam, est inanimata ad instar filioli ex semine in utero mulieris concepta, qui antequam a caelo in eum anima immittatur, est inanimatus; sic antequam decedat homo, hac creatura, quae dicitur testamentum, est inanimata; sic quae ubi vellemus admittere, quod quoad partem facti ex illa carta, & attramento deueniamus in cognitionem, iam esse generatam creaturam intellectualem, habentem suam formam figuratam, quae nuncupatur testamentum, tamen negari non potest quin sit inanimata; & sic quin vitalis spiritus ciuilis ei non tribuatur, nisi post mortem adeo ut solum post mortem recipiat effectum iuris, id est formam uisificantem, seu substantialem, quae dat esse rei, &c. Y alsi no es posible que el testamento que de su naturaleza es reuocable y deambulatorio en el interim que el testador uiue, porque le falta la perfeccion de la irreuocabilidad y firmeza, q̄ es la muerte, produzga efecto de mayor virtud y potencia que la que el tiene, contra la regla de la. l. nemo potest. ff. de regulis iuris. Y fuera parto prodigioso, que vna criatura inanimada, inuisible y imperfecta, como es el testamento del que uiue, produxesse efecto visible, animado, y perfecto, como lo fuera si eo ipso que se perficiona con la voluntad y solemnidad la carta del testamento segundo, rompiera y anulasse irreuocablemente el primero testamento, y obrara efectos ciuiles, no aujendo llegado a estado de poderlos recebir del Derecho hasta la muerte de el testador. l. 4. ff. de adimend. legat. y por esso no puede ser conuenido el testador mientras uiue, por la confesion que hizo en su testamento, porque la puede reuocar, vut ait Mascardus de proba. conclus. 359. nu. 2. latè tradit Gutierrez lib. 3. pract. q. 96. per totam. D. Franciscus Merlino controuerf. 85. per tot. præcip. n. 9. Y en la controuersia. 23. n. 7. resuelue que qualquier derecho variable non est in consideratione, ut ait Consultus in l. 1. §. si impuberi de collat. bonor. ibi: Præmatura

628
 matura est hæc enim spes collationis, cum adhuc viuat is, de cuius bonis
 quarta debetur. l. post emancipationem. §. illud de liberat. legat. vbi Bart.
 Marefcotus variar. cap. 48. num. 7. lib. 1. Y assi este tal testamento
 segundo, solo podrá obrar sus efectos con la misma virtud
 y firmeza que el las tiene: y de la manera que está sujeto a
 mudança por ser revocable de su naturaleza, y está suspenso
 hasta que se confirme con la muerte: assi tambien la revo-
 cacion y mudança que se induze de el primer testamento, es
 revocable, y estará insuspenso hasta la muerte, y entonces
 propriamente se dira que la generacion, o confirmacion de
 el vn testamento, es destruccion y revocacion del otro, y an-
 tes no: Siquidem morte testantis testamentum confirmatur, & sit irreu-
 cabile. l. 1. ff. de testamentis cap. cum Martha de celebratione missarum.
 Apostolus ad Hebræos. 9. Statutum (inquit) est hominibus semel mori, &
 vbi testamentum est, mors necesse est vt intercedat testatoris, nec valet dum
 vinit. Tradit Matienço in. l. 9. lib. 5. tit. 4. gloss. 1. num. 3. Y si el
 testamento segundo necessita de la muerte de el testador pa-
 ra ser perfecto y irrevocable, y mediante esto se anula y revo-
 ca el primero testamento, para que la revocacion sea firme
 y irrevocable, tambien es necessario que el testador dure y
 perseverare en la voluntad de el segundo testamento, porque
 la misma solemnidad y perfeccion es preciso que concorra
 en la perfeccion del vn testamento, que en la revocacion de
 el otro: Quia solemnitas, quæ in aliquo actu construendo, & conficiendo re-
 quiritur, eadem requiritur in destruendo, & revocando. l. heredens palam
 §. si quid post. ff. de testam. l. 1. & per tot. ff. de iniusto rupto. Comprueba
 se por la doctrina de Pedro Surdo decis. 51. num. 8. donde dize que
 el acto segundo no revoca el primero, sino fuere contrario y
 incompatible. Y en el num. 19. dize que si el acto segundo no
 tiene efecto, no produce reuocacion del primero, imo el pri-
 mero se renueva y resucita; quia non præstat impedimentum, quod de
 iure non sortitur effectum cap. non præstat. de regul. iur. in. 6. y es lo mis-
 mo que si no huviera auido tal acto, quia paria sunt non fuisse factum
 vel effectum non habuisse: & actus quamvis validus, dicitur nullus si non
 potest habere effectum, & caret nomine quidquid caret effectum. Y assi el
 testamento segundo si el testador lo revoca, no es testamento,
 ni obra reuocacion del primero.

ha de seguir vna distincion con que se componen todos los textos della, que son muchos y dificultosos. La distincion es esta; O el testamento se irrita por hecho, o acto del testador, o sin el: si es por hecho del testador, videlicet que revocò el segundo testamento, o lo rompio como aqui, sin hazer otra disposicion, conualece el testamento primero per exceptionem, porque se presume que el revocar el segundo, fue para que valiesse el primero: y en estos terminos procede la. l. qui ex liberis. §. testamento. ff. de bonorum posses. secund. tabulas, & ita tenet Menochius de presumption. presumptione 165. lib. 4. num. fin. Y se remite al. conf. 176. lib. 2. donde largamente lo disputò, y resolvió: magistraliter tenet Angelo conf. 108. num. 3.

12

Pero quando se irritò sine facto suo, veluti si vivente testatore nacio el posthumo, o murio el heredero escrito en el segundo testamento, tunc o lo supo el testador, o lo ignorò? Si lo supo y no dispuso otra cosa, quiso morir con el testamento irritado, y no conualece el primero, sino es que ay indicios de que se pueda inferir que quiso que valiesse el primero. Así lo dize el mismo Angelo ubi proxime, & in conf. 159. num. 3. & conf. 363. num. 5. Latamente refiere y exorna esta doctrina Capicio Galeota contro vers. 38. num. 35. cum seqq. y la razon desto se saca de el. §. posterioris, porque aquel texto dispone que basta que el testamento segun do tenga tal habilidad y potencia, que en virtud del se puede acetar la herencia, si el testador muriesse, y como se haze irritado sine facto suo, y su animo fue de hazer segundo testamento para romper el primero, eo ipso que muere con aquel testamento irritado, persevera en la voluntad revocatoria del primer testamento, y potius quiere morir abintestato; pues sabiendo que su testamento se irritò, no dispone nada, porque aquella simple voluntad sin ningun acto de demostracion, no basta para conualecer el primer testamento. Dixolo doctamente Petalita en la. l. dicha si quis in principio num. 21. Pero quando el mismo testador irritò facto suo el testamento segundo, porque lo cancelò, se prueba con evidencia que el mismo no quiso que valiesse; y no se podrá dezir que muere con aquella voluntad, sino con la primera, que conualece con la cancelacion del segundo testamento. Así se prueba de Angelo dict. conf. 108. n. 3. Y esto se ajusta a este caso; porque el primer testamento no fue nullo

425
ipso iure, porque no tuuo perfeccion bastãte hasta la muerte, y el mismo testador lo irritò facto suo, hoc est, con la cancelacion, y murio diziendo que se guardasse, y executasse el poder que auia dado, como està probado plenamente Y asì sublatò impedimento, el primer testamento cobrò la fuerza que de antes tenia, como mas largamente se fundò por el Licenciado Antonio Perez en su papel, art. 2. per totum, a que no se responde cosa que importe mas, que la generalidad de la Regla de la l. qui res. §. aream. ff. de solut. vbi actio semel extincta non reuiscit.

- 13 Y esta regla no se puede aplicar a este caso, porque el poder para testar, no se halla revocado, y auia de tener especial revocacion por disposicion de las leyes del Reyno, como se ha dicho, y se executò despues de la muerte del testador, con que el, es el vltimo testamento, y no ay otro. Y quando fuera primero, tampoco expirò con la confeccion del segundo, ni tercero testamento, porque no tuuieron la perfeccion necessaria para que obrassen revocacion irrevocable del primero; y tuvierò defecto tal, que al tiempo de la muerte no se podia aceptar la herencia en virtud de ellos. Ita in specie tradit Gratianus discept. 559. tomo 3. num. 29. 38. y 39. donde dize, que esta regla procede in re omnino extincta, que extincta non adest in casu nostro, cum non simus in reuocatione perfecta, & consumata: Y la misma ley qui res. 98. §. aream de solut. lo prueba, ibi: In perpetuum enim sublata obligatio restitui non potest. Y mientras la reuocacion del primer testamento no fuere perpetua y irrevocable, no es incapaz de conualecer, vt in l. si cū quis. §. fin. ff. de furt. vbi actio extincta per capitiuitatem, exercetur per cautum eo reuerso. l. rescriptum. §. 1. ff. de dist. actio. pignori, ibi: Quod si non ita vendidit vt certum sit omnimodo apud eum pretium remansurum, verum obligatus est ad id restituendum; arbitror equidem nihil à debitore peti posse, sed in suspensò haberi liberationem, &c. Cōprobat D. Francisco Merlino controuer. 27. num. 2. & 3. D. Castillo lib. 4. c. 59. num. 35. vers. secunda conclusio, donde resuelue, quod si res mihi obligata mea fiat, & demum euincatur, prima hypotheca durat, quia res irrevocabiliter mea effecta non fuit, dummodo euinci potuit. l. sextanta. §. latius ff. de except. rei indicat. Y es individual el consejo 176. de Menochio tomo. 2. per tot. præcipue num. 10. donde dize que esta regla no procede quando sublatò impedimēto superest causa formalis, & materialis, que es el primer testamento, el que se halla confirmado por la incision del segundo, de que se colige vna tacita volūtat de que se

seguir de el primero, y nace ex sola testamenti incisione. Y explica la *l. qui ex liberis. §. ex testamēto. ff. de bonorū posses. secundi m tabulas*. y dize que en aquel texto el testador no dixo que rompía el segundo testamento para que valiesse el primero, sino que se infiere de la cancelacion: *vt latē, ibi: Et verē Papinianus loquitur fortiori in casu, nempe quando testator nil aliud, vel dixit, vel fecit quā incidere secundum illud testamentum; nam subiungit hæc verba, nec putauit quisquam nuda voluntate constitui testamentum; ecce ait nuda voluntate significans, nil aliud accessisse illi incisioni, & cancellationi: & ait Papinianus constitui, id est resuscitari primum, vt exponit Acursius, qui adiungit, vel constituit eo statu, quo erat ante secundum, & hoc nuda voluntate, id est, per incisionem secundi. Hæc Acursius. Cum quo censerunt Bartolus & ceteri omnes in *l. sancimus. l. de testamētis, & apertius Albericus Brunus in tractatu de refectione, & Angelus conf. 108. qui quidem in hoc vno ore conueniunt testamentum illud primum resuscitari postquam incisum fuit secundum*. Y la duda entre los Doctores, solo es an ipso iure convalidetur, vt actionem pariat, vel solum ope exceptionis. Y aunque Menochio lleva que de iure civili reconvallidatur ope exceptionis, sed de iure prætorio ope actionis; otros tuvieron que solo se dà excepcion ex primo testamento al heredero, cōtra el instituido en el segundo roto y cancelado, vt latissimè ad saturitatē comprobat Fabio Capicchio Galeota lib. 1. *controuers. controuers. 38. ex num. 35. cum seqq.* donde resuelve ex pluribus, que en el *§. ex testamento* se proponen dos casos, vno del que hizo testamento y se dio en adrogacion, y despues se hizo sui iuris, y murio nula alia facta dispositione: y en este caso dize el texto en el versiculo plane, q̄ si confirmò el testamento, y consta de su volūta d por testigos, o en otra forma, reconvalece el testamento tam ad agendum, quā ad excipiendum: y esto lo prueba en el versiculo non secus, con el exemplo que pone del que hizo primer testamento y luego segundo, y despues rompio el segundo, vt prius valeat. Y aunque este caso lo pone por semejante al primero, no es en todo semejante, como nota la Glossa vers. non secus, porque se diferencia en dos cosas, la vna, en que en el primero caso resuscita el testamento ex confirmatione, & voluntas quæ defecerat, iudicio resenti redisse intelligitur, y asì per recentem voluntatem resuscitatur ad agendum per secundum tabulas, & ad excipiendum: La otra diferencia consiste, en que en el segundo caso del vers. non secus, no se confirmò el primero*

mer testamento ex recenti voluntate expressa, sino por solo el acto de romper el segundo testamento; y así fuit tacita & nuda voluntas, porque el testador no dixo que lo rompía para que valiesse el primero, como lo nota y prueba Menochio en el lugar referido: y por esto en este segundo caso no rescita el primer testamento de nuevo, ni esta fue la duda, y así lo dice el texto: *Non enim de iure testamenti maximè queritur, sed de viribus exceptionis.* Porque de aver roto y cancelado este segundo testamento, nace una excepcion en favor del heredero instituido en el primero, contra el segundo instituto, como notan todos los ordinarios en este texto, y en particular Alberico num. 2. donde dice que esta excepciõ oritur ex cancellatione secundi testamenti, en favor del heredero escrito en el primero, el qual potest eam opponere contra heredes scriptos secundo.

14 Y aunque la glosa y algunos Doctores entiendẽ que estas palabras nõ de iure testamenti queritur, las dice el texto porque ya ipso iure erat ruptum per secundum; la verdad es que el texto no dice esto, ni esta fue la duda, ni Papiniano determina si rumpitur primum testamentum, vel non, sino solo trata de la excepcion que nace en favor del primer testamento de la cancelacion del segundo: así lo advirtio agudamente Lason en tal. sancimus. de testamētis in fine, ibi: Unde adverte quod ille text. in §. testamentia ponit duos casus principales; primus nihil facit in proposito; secundus autem qui ponitur in versi. nõ secus iuncto, versi. nec putaverit quisquam, videtur ob stare; sed revera nihil facit: nam textus ibi supponit quod testator fecit primum testamētum, deinde facit secundum; an illud secundum tollat primum? Textus nil dicit, & sic non facit, nec pro, nec contra; sed postea bene subiungit, quod si testator incidat secundum testamentum ut primum valeret, quod ex quo primum erat sublatum per secundum, ut hic, non rescitatur ipso iure, sed ope exceptionis tantum; & sic non contradicit, sed concordat cum nostra lege. Esto mismo tienen Ancarrano y Franco en el cap. penultimo de prebend. in 6. a quien sigue y refiere Galeota dicha controversia 38. lib. 1. num. 43.

15 Supuesto pues que el §. ex testamento no determina, ni duda si el primero testamento se rompe por el segundo, nõ se inhere bien que aquellas palabras non de iure testamenti queritur, las dixo el Consulto, porque el primer testamento estava revocado, ni extinto, antes se ha de entender que las dixo, por que el

que el primer testamento nunca se revocò irrevocabiliter por el segundo, porque no tuvo todos los grados de perfeccion q debio tener para este efecto: y esto se prueba, porque li es concordante de la l. *sancimus*, como dize *Isaon* en los terminos della, el testamento segundo que rompe el primero, ipso iure ha de ser perfectissimo, como el mismo texto dize. Y este grado superlativo de perfeccion, comprehende todas las quatro perfecciones, en que entra la de la muerte del testador, que las haze irrevocables: y entonces este segundo testamento revoca el primero ipso iure, de tal manera, que nunca puede resuscitar: Pero sino tiene este grado de perfeccion, no queda el primer testamento tan desecho y nulo, que adhuc notenga substancia y materia para bolver a su primer estado, sublatò de medio el impedimento con que estava debilitado, y casi revocado y suspenso, si el segundo no se cancelasse.

16 Y como quiera que sea, lo que este §. *testamento* prueba sin duda, y en que todos los Doctores comunmente vienen, es que cancelado el testamento segundo, recò valece el primero ope exceptionis, y compete excepcion al heredero del primer testamento, si se halla en possession de los bienes contra el heredero escrito en el segundo testamento, si pretende tomar la possession en virtud del, como refiere Galeota en el lugar referido, donde lo juntò todo: Y esto basta a las Obras Pias, por q se hallan en possessiõ de los bienes muchos años à. Y asi no es menester disputar si tienen accion por el primer testamento iure civili, vel prætorio? o si convalrecio, o si nunca se revocò? Porque basta q tengan excepcion tan legitima para retener los bienes, y excluir a quien les inquieta.

17 Desto tambiẽ resulta, que Gregorio Sans de Vbago no tiene accion alguna para pedir estos bienes abintestato, porque aqui sobran testamentos, y asi es muy remota la pretension abintestato. Demas de que quando se duda si el primer testamento se revoca por el segundo, la accion, o la excepcion solo compete a los herederos escritos en ambos testamentos, y entre ellos es la cõtroversia, y no tiene entrada el abintestato. Y para esto es texto singular que lo prueba, el. §. *ex testamento*, y todo lo demas q se ha dicho. Y esto procede sin duda, quando al abrir el testamento y cortar los hilos, no fue con animo

E de

de revocarlo, sino de añadir lo que entonces no se presume, ni induce revocacion de la cancelacion, vt tradit Dominus Castillo controverf. lib. 4. cap. 3. num. 26. y esto mismo succedio aqui, como està probado.

19 **N**O obsta contra esto la l. conficiuntur. ff. de iure codicillor. Y el texto in principio instit. de hereditatibus quæ ab intestato deferantur, en que se funda la otra parte, vt patet de su papel num. 14. porque proceden quando el testador quiso morir ab intestato, y se presume quando por hecho suyo se irritò el testamento, y no dispuso otra cosa: aliud est, quando el testador hizo testamento, o dio poder, y despues hizo el mismo testamento, y lo cancelò, sin alterar exprestamente la primera disposicion, que entòces o no se revocò perfectamēte, como se ha dicho, o si se revocò, convalrecio ope exceptionis, como lo resuelve Angelo en el cons. referido 108. num. 3. refierele Galeota dict. controu. 38. num. 53. y dize q̄ quien quisiere quietar su animo en esta materia, lea à Angelo: Qui Angelico ore locutus fuit & distinctionis federe omnes casus, & iure cōsiliavit; y con esto responde a lo que se alega en el papel cōtrario, desde el num. 20. hasta 25. porque todos los textos que se refieren, se entiēden y concuerdan con la distincion de Angelo, vbi proxime.

20 Menos obsta la l. i. tit. 4. lib. 5. Recopilat. en que haze grã fundamento la otra parte, porque dize que con ella està corregido el Derecho comũ, y procede no solo en volũtad dispositiva, sino revocatoria, que basta para q̄ succedan los parientes ab intestato, porque los llama la ley. Y este es muy leyẽ fundamento, porque esta ley del Reyno no alterò la disposicion de Derecho comun, mas que en quanto a quitar que no fuesse necessaria la institucion de heredero, para que valiesse el testamēto: y de aqui toman motivo los Auctores deste Reyno, para resolver vna questiõ que antes fue muy disputada: Vtrum si hecho el testamento solemne, bastava para revocar lo que dixesse el testador que lo revocava; o si era necessaria otra disposiciõ revocatoria tan solemne como el testamento? Vt in. §. ex eo instit. quibus modis testam. infirmant, y resuelven que no es menester mas q̄ la revocaciõ, supuesto que vale el testamento sin institucion de heredero: y dizen que no es menester que diga que quiere morir intestado, porque eo ipso que no instituye heredero, es visto

visto que quiere que suceda el abintestato, como largamente lo dize *Burgos*, y todos los del Reyno en aquella ley. Y esto que tiene que ver con el caso deste pleyto? pues aqui el testador no hizo solo vn testamento, que son los terminos en que habla la ley, sino dio poder para testar, y luego hizo testamento cerrado, y despues lo abrio, y añadió, y luego començò a hazer otro testamento. De que se prueba bien que no quiso morir intestado, pues hizo tantos testamentos, ni revocò ninguno, pues el que abre, fue para añadirle, y el tercero no lo acabò, con que no ay que hazer caso del. Y quando el abrir el testamento fuesse revocacion del, fue para que se executasse el primero, como se ha dicho. Y como quiera que sea, esta ley del Reyno no habla mas que quando hubo vn testamento sin institucion de heredero, o revocado: no quãdo hubo, muchos testamentos, como aqui: y en estos terminos dize biẽ el Abogado contrario, que està corregido el Derecho comun, pues conforme a el, ninguno podia morir con dos testamentos, nisi fuissen milles, y por el vltimo perfecto revocava el primero, y por el Derecho deste Reyno se acabò todo esto, porque cada vno puede hazer muchos testamentos, y morir con ellos, y no se induce revocacion ni mudança de voluntad, sino es que son contrarias, o ay exprella revocacion. Y esto se prueba biẽ por esta. l. 1. de los testamentos, y la. l. 8. del mismo titulo, vt supra diximus. Y assi esta alteracion no es en favor de la sucession abintestato, sino de los testamentos y de la voluntad exprella del difunto.

- 21 Con esto se responde tambiẽ a todo lo que se alega, desde el numero. 28. hasta. 38. porque supuesto que valen muchos testamentos como sean compatibles, no ay que disputar, si es menester clausula derogatoria, ò privilegio particular, ni si el segundo y tercero testamentos fueron informes: porque si lo fueron, no pudieron revocar el poder: y sino lo fuerõ, valen todos, porque no son contrarios, sino compatibles, y no ay revocacion exprella de ninguno. Y tambien se excluye el dezir, q los testigos son interelados; pues demas de que no lo son, ni padecen tacha alguna, no se funda en ellos el valor del testamento, ni se quiere probar con testigos, porque probado se estã por instrumento solemne y legitimo. Lo que se pretende pro-

probar, es a mayor abundamiento, que quiso que valiesse y se executasse el poder: y esta probança no es menester que sea plenissima, porque basta que haga indicio de voluntad: y aunque no la huviera, el poder vale, y nunca se revocò como se ha fundado. Y assi esta probança es coadiuvante, y como quiera que sea, basta.

2 2 Finalmente no puede negar la otra parte que su pretensio es dudosa y controverfa, pues pretende que se revocaron todos los testamentos para que succediesse abintestato: y es cierto que no ay revocacion ninguna expresse, ni clara, y en esta duda siempre se ha de presumir y interpretar que no se revocò el testamento, ni los legados de Obras Pias, nisi constet evidenter de voluntate revocandi, vel adimendi: ita in specie tradit notabiliter Antonio Faber in. C. lib. 6. tit. 5. de hæredibus institu. de finit. 29. dõde resuelve q̃ in dubio non videtur revocatum testamentum propter legata pia, y el Privilegio de las Obras Pias ya se sabe quan favorable es, y quanto le assiste el Derecho en duda: y pues aqui ay evidencias y derechos claros en favor de las Obras Pias, justamente esperamos se revoque la sentencia de vista, Salvo, &c.

Lic. Don Lorenzo del Castillo

y Gallegos.